

# Eslabón

para la recomposición  
de las fuerzas marxistas



Órgano de la Unión de Militantes por el Socialismo

Año XI - Nº 69 - mayo de 2006 - Argentina - \$1 precio solidario - \$2

Carta abierta a organizaciones, partidos y cuadros

## Por la recomposición de fuerzas revolucionarias

Estimados/as compañeros/as

Como saben, el próximo viernes 21 de julio se realizará en Córdoba un encuentro de presidentes del Mercosur, ya con la participación de Venezuela en condición de miembro pleno. Aunque aún no existe pleno acuerdo, es altamente probable que de la reunión participe Evo Morales, a quien alguna de las partes le propone que integre también como miembro pleno el bloque regional. Con menos certeza y más conflictos para resolverlo, se baraja también la posibilidad de invitar (además de otros presidentes suramericanos) a Fidel Castro.

Por otra parte, el frente denominado «Cumbre de los Pueblos», a cuya cabeza está Adolfo Pérez Esquivel, prepara una reunión también en Córdoba para los días 18, 19 y 20, que culminaría con una marcha.

Diferentes iniciativas —algunas de las cuales promovemos— proponen la realización de un gran acto con la participación de Chávez, Fidel y Evo. También se prepara un encuentro nacional de Chávez con trabajadores de todo el país, para hablar de la situación mundial y la propuesta de «socialismo del siglo XXI».

No tenemos dudas de que la clase obrera, los estudiantes, la juventud y el pueblo cordobés participarán de estos actos y/u observarán con mucha atención su contenido y desarrollo. Pensamos que lo mismo sucederá en todo el país. Como en otras oportunidades, estamos convencidos de que los revolucionarios marxistas debemos

estar allí, juntos y a la vez diferenciados de otras corrientes que, en este caso, no dudamos incluirá a muchas que integran o simpatizan con el gobierno.

En función de esto, les proponemos explorar la posibilidad de acordar un programa de reivindicaciones anti-imperialistas para ser defendido en común en nuestros materiales, que por lo demás subrayen en cada caso las posiciones específicas de nuestras organizaciones respecto de los gobiernos de Cuba, Venezuela y Bolivia.

Nuestro punto de partida es la necesidad de manifestar un nítido pronunciamiento de las fuerzas revolucionarias marxistas a favor de la unidad social y política de las grandes masas en Argentina y de respaldo a los gobiernos de estos tres países en su confrontación con el gran capital y el imperialismo. Igualmente entendemos necesario ratificar nuestra determinación de sostener la propuesta de unidad suramericana frente al imperialismo que sostienen Chávez, Fidel y Evo mediante el Alba e incursionando en instancias como la del 21 de julio.

Como saben, para nosotros tanto la unidad social y política de las masas explotadas y oprimidas, así como el frente antimperialista, son ante todo una política y no necesariamente una instancia organizativa.

En esta circunstancia, como en cualquier otra, el eje inamovible es la no subordinación de la clase obrera y sus aliados potenciales a programas y/u organizaciones burguesas de cualquier tipo.

Repetimos siempre a este respecto que en nuestra opinión no es subordinarse a la burguesía asumir las tareas democráticas y antimperialistas que eventualmente encaren direcciones políticas, sindicales o sociales que respondan directa o indirectamente a intereses de la burguesía (y esto incluye en determinadas circunstancias al propio gobierno).

En casos como éste, el aislamiento o el intento de participación que pueda ser interpretado por el activo social y político como una actitud divisionista, no sólo resta un apoyo que los gobiernos de aquellos tres países necesitan con urgencia frente a las agresiones imperialistas, sino que revierten contra las fuerzas revolucionarias, desprestigiándolas y aislándolas. En suma debilitándolas, lo cual a su vez terminará siendo una contribución al debilitamiento estratégico de las propias masas trabajadoras y populares.

Proponemos en cambio, una muy enérgica y claramente diferenciada participación de los revolucionarios marxistas, que perciba las razones tácticas de Fidel, Chávez y Evo, para aglutinar gobiernos como el de Argentina en un bloque común, frente a la agresión imperialista. Del mismo modo, proponemos una actitud fraternal ante quienes en Argentina entienden que Kirchner es una vía de salida a la crisis nacional. Una línea de acción que parta de la situación y el estado real de conciencia de las masas, más temprano que tarde derivará en

sigue en página 6

## Reaparecen viejas concepciones en el debate sindical

La situación del movimiento obrero no puede ser vista al margen del fenómeno generado en la sociedad por el kirchnerismo: la succión de organizaciones, movimientos sociales, el realineamiento de la CGT liderado por Hugo Moyano (aún cuando el desembarco de Roberto Lavagna permite avizorar desgajamientos como lo anunciara ya Susana Rueda, figura pegada a West Ocampo).

La CTA, quebrada en su estructura por esta dinámica de cooptación, debilitando al máximo todo funcionamiento real. Dos de sus sectores son parte orgánica del gobierno (Luis D'Elia con la Federación de Tierra y Vivienda y la Corriente K, impulsada desde un sector de ATE) y, frente a esta línea de clara integración al aparato institucional, el resto de los componentes de la CTA aparece disperso, fraccionado políticamente y sin una línea de acción política independiente.

El Movimiento Intersindical clasista (MIC) se ha constituido como un punto de reagrupamiento de sectores de trabajadores/as (con y sin trabajo), agrupaciones, comisiones internas, seccionales de distintos gremios tanto estatales como algunas ramas de la industria y sectores terciarios. Con algo más de dos años de desarrollo, logró superar una primera instancia de aparatismo y desembarco ultraizquierdista promovidos por el sectarismo de partidos y organizaciones. No obstante estas situaciones reaparecen en mo-

mentos clave como fue la organización del acto del 1º de mayo, donde salvo excepciones, casi la totalidad de integrantes del MIC luego de intentar un acto de trabajadores/as en Plaza Lorca, marchó de manera subordinada a la movilización de los partidos de las izquierdas, en un acto ajeno a todo concepto de unidad genuina de la clase por sobre pertenencias

Se trata de comprender que la unidad de la clase no es la unidad ideológica de quienes asumen el marxismo, o solamente de los luchadores, o solamente de la izquierda (porque debemos unificar a los que ahora no luchan pero pueden hacerlo o lo han hecho en otro momento). Se trata de definir cómo nos plantamos frente a las masas: mirando al activo o desde la perspectiva de unificar a millones.

ideológicas y sindicales. Es decir se reprodujeron las mismas prácticas y deformaciones sectarias que se quieren erradicar. Militantes de la UMS concurren a este ámbito y en toda instancia que nuclea el debate entre trabajadores/as para encontrar una respuesta a la situación actual.

Las limitaciones de esta construcción están dadas por la debilidad social de las fuerzas que la constituyen tanto en el plano cualitativo como cuantitativo, algo reconocido por la mayoría (lo cual es un mérito de objetividad) y por los debates abiertos. Más allá de denominaciones y puntos programáticos, está en discusión la política que debe llevar adelante el movimiento obrero frente a la realidad continental y al gobierno.

La independencia de clase es uno de los puntos en discusión. Como tal, no puede estar en discusión. Por el contrario, debemos levantar la independencia ante cualquier fracción de la burguesía, para no ser furgón de cola de intereses y programas del capital. Pero independencia no equivale a petardismo estéril, de una oposición grotesca y sin política que lleva a

ahondar la distancia entre ese discurso y las masas, que perciben su desapego con la realidad. No le hablan de lo que sucede, no parten de la vida, por tanto impide el avance de la conciencia del conjunto.

Es preciso entonces la caracterización del momento histórico latinoamericano y nacional por fuera del ultraizquierdismo y en clara confrontación con la unción de clases que persiste en la propia clase y mayorías del pueblo, una concepción en la que objetivamente convergen las raíces históricas del peronismo y el frente populismo stalinista agravados por la devaluación ideológica de las últimas décadas y el período en curso. La declinación del peronismo, el quiebre del stalinismo y el sectarismo como

losas al proceso de formación ideológica de la clase obrera, no revierte su permanencia en una transición no saldada por una negación superadora. Son rémoras que actúan sobre el conjunto social.

Allí reside la posibilidad del gobierno de arrancar para su lado a sectores de la clase y sus aliados (dejando de lado a quienes recalcan por oportunismo, o conductas que rozan la delincuencia y la corrupción). Sobre muchos actúa la permanencia y reactualización de ideas que no han podido ser derrotadas políticamente por una fuerza que arrase con lo viejo y sea capaz de articular la unidad de la clase trabajadora. Es el gran desafío, comprender que la unidad de la clase no es la unidad ideológica de quienes asumen el marxismo, o solamente de los luchadores, o solamente de la izquierda (porque debemos unificar a los que ahora no luchan pero pueden hacerlo o lo han hecho en otro momento). Se trata de definir cómo nos plantamos frente a las masas: mirando al activo o desde la perspectiva de unificar a millones. El verdadero límite es la independencia política de la burguesía y eso e por sí lleva a definir un programa antiimperialista, anticapitalista y para una parte de la clase, la construcción de socialismo. Y la tarea de quienes asumen el horizonte del socialismo es encontrar las vías, los puentes que permitan transitar la ruptura creciente de los/as trabajadores con el sistema de explotación, sus instituciones y sus partidos.

La idea de sumarse al gobierno como funcionarios o como organización sindical (para conformar la base social del kirchnerismo y pelear desde adentro) es una utopía reaccionaria. Igual de nefasta es la oposición donde la única posibilidad de hacer política es la confrontación



consignista al gobierno, siempre igual, en cualquier ocasión y lugar y donde se diluye el enfrentamiento a las patronales, el imperialismo y las particularidades de cada enfrentamiento. Una práctica que lleva al aislamiento e impide además toda construcción de acciones unitarias y de alianzas con otros sectores para dar la pelea.

El movimiento obrero cuenta en su acervo de lucha con programas políticos unificadores de la clase. La Falda y Huerta Grande marcaron un hito. La CGT Córdoba se reunió el 1° de mayo pasado en Huerta Grande para discutir un programa. La fecha fue inmejorable, el Día Internacional de los Trabajadores. El hecho de que una central sindical se proponga discutir un programa político planta un mensaje fundamental. Más aún en el cuadro de confusión, desorientación y preeminencia de la mera lucha reivindicativa. No obstante, la tenaza de la conciliación opera sobre esta decisión valorable, desvirtúa su

trascendencia y coloca a esta iniciativa por detrás de su antecedente en el tiempo. Sin embargo, no reduce su potencialidad en cuanto a colocar en el centro de la escena el papel de los trabajadores para definir una estrategia de poder y presentarse como opción ante la sociedad.

En Eslabón 62 (septiembre de 2005) señalábamos: «La disgregación sindical es semejante a la desagregación política en curso. La CGT dividida de acuerdo con intereses fraccionales de la burguesía. La CTA con sus componentes internos enfrentados políticamente. En este cuadro de descomposición generalizada, el movimiento sindical retoma sus corrientes históricas: sindicalismo, anarquismo, anarco-sindicalismo». Es una situación transicional, pero en su resolución, tanto en el plano sindical como político, se juega la orientación, conciencia y organización de los trabajadores y el pueblo en el próximo período.

Alianzas en Europa para enfrentar duras batallas en el continente americano

## El viaje de Kirchner a España

La aceleración de acontecimientos políticos en Argentina y en Latinoamérica le plantearon al gobierno argentino la necesidad de afirmar alianzas con las corporaciones políticas y económicas del viejo continente. Garantizar las perspectivas de crecimiento económico de los próximos años y evitar los conocidos "golpes de mercado", es vital para el proyecto del equipo gobernante que aspira a ser elegido nuevamente por el poder económico, para seguir al frente de la Casa Rosada por otro período más. Este viaje también está precedido por el adelantamiento de la campaña electoral para las elecciones generales de 2007, a partir de la aparición pública del ex ministro de Economía Roberto Lavagna y el último tramo del proceso de incorporación de Venezuela como miembro pleno del MERCOSUR, cuestión que es vital para evitar su disgregación.

Los objetivos del presidente fueron mostrarse ante los primeros colonizadores del continente americano, como referente en el que pueden confiar para representar sus intereses en el proceso de integración en curso en el Cono Sur. «Creemos que España y la Comunidad Económica Europea tienen que cubrir la ausencia concreta que en la región tienen los Estados Unidos», dijo refiriéndose a las inversiones, en una reunión con más de 200 empresarios en la que participaron representantes de Repsol. Deja así plasmado sin anestesia, que para resistir el dominio de Estados Unidos se ofrece como súbdito de los antiguos países colonialistas. Este ofrecimiento lo hizo también en el marco de una estrategia tendiente a despejar dudas ante la socialdemocracia europea y el Vaticano (verdaderos jefes del derrocamiento de De la Rúa el 20 de diciembre de 2001 y que no niega la irrupción masiva en las calles), y debilitar el respaldo que sus

subsidiarias en Argentina puedan dar a Lavagna en su proyecto presidencial para 2007.

### Regalo

Como todo visitante que quiere lograr la simpatía del dueño de casa, entregó regalos para impresionar. Con un mate tallado no era suficiente, por lo que además hizo una apuesta más fuerte ofreciendo pagar un préstamo de 800 millones de euros, aún no saldado debido a la cesación de pagos de 2001-2002. De allí a pagarle los 6 000 millones al Club de París hay solo un paso. A los empresarios que quieren la actualización del precio de las tarifas, les dijo que en la actualidad es muy buena la rentabilidad de sus empresas, y que "inviertieron en la Argentina en la década del noventa

El ingreso de Venezuela al Mercosur produce una nueva derrota estratégica a Estados Unidos, que no logra retomar la iniciativa y no hay signos de que lo logre en el futuro inmediato si no es en el terreno militar. El ganador claro de esta batalla fue la revolución venezolana que logró evitar ser aislada, lo que a su vez salvó al Mercosur y el proceso de unidad latinoamericana.

*importantes sumas de capital aunque tenían la mayor inseguridad o imprevisibilidad de la historia (...) y estoy seguro -agregó- de que a ninguno de ustedes los tomó por sorpresa".* La realidad es que la rentabilidad se ha incrementado vía subsidios, y con aumentos de tarifas a los grandes consumidores, quienes luego hacen el traslado a los precios de los productos. Está claro que esto no alcanza para satisfacer la voracidad empresaria, que pretende la actualización generalizada de acuerdo a la devaluación sufrida cuando explotó la ley de convertibilidad.

A su vez Repsol comprometió ante los presidentes de España y Argentina

un incremento de las inversiones en 2000 millones de euros, que se suman a lo ya estipulado para el período de los años 2007-2009. Esto es propagandizado como un éxito del gobierno, pero en realidad significa un avance de la dependencia de nuestro país, mayores beneficios para Repsol YPF, y un pésimo negocio ya que para esas inversiones se podría utilizar el dinero ahora comprometido al pago de la deuda con España, y el que se va a destinar en el futuro al Club de París. Capitales que quedarían como propiedad del Estado argentino.

Por supuesto que Kirchner nada dijo de los contratos ilegales a través de los que adjudicaron a Repsol-YPF alrededor de veinte áreas para explotación, cuando legalmente solo podían otorgarles cuatro áreas. Si alguien tenía dudas, ahora verá que la

nacionalización de los hidrocarburos y el gas no está dentro de los planes del gobierno argentino. Es más, algunos trascendidos que salían de la Casa Rosada, solo tenían el objetivo de aplacar las presiones generales por el ala izquierda de la coalición gobernante, y a su vez "ablandar" al empresariado español en las negociaciones que pensaban realizar. Negar luego esos trascondidos mejoraron su imagen para presentarse como el hombre confiable que busca el imperialismo "humano" que impulsa la Unión Europea. Como dice Clarín del 22 de junio "En España lo esperan con la idea de ubicarlo como el máximo referente para América del Sur, el que pueda contener a Evo Morales y Hugo Chávez, porque hoy Lula Da Silva aparece menos fuerte que antes".

### Alineamiento al Sur

Es en este contexto, que inesperadamente el presidente argentino realiza una clara defensa de los gobiernos de Venezuela y Bolivia ante el parlamento español diciendo: "Deben evitarse las caricaturizaciones coyunturales de los nuevos gobiernos,

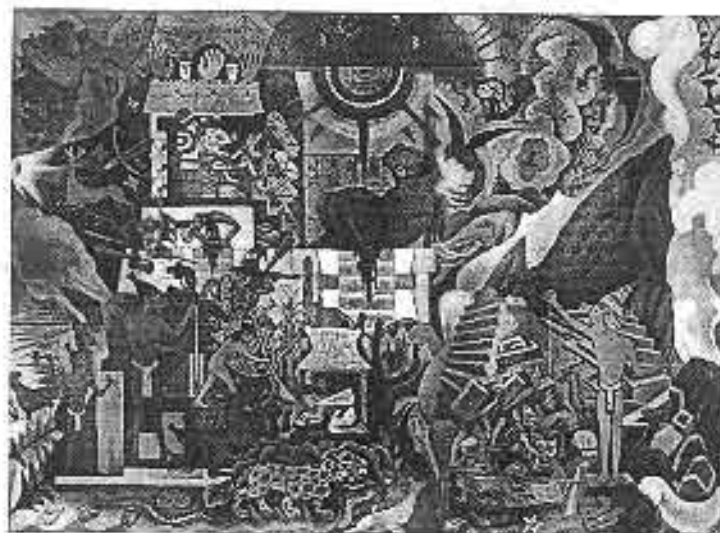
calificados de indigenistas o populistas". Y afirma luego que son "... definiciones arcaicas en la región". Rescató también la solidaridad de Venezuela con otros Estados de la región, diciendo que es "... a pesar de la imagen de monstruito que está intentando crear Estados Unidos". Hay que reconocer que declaraciones de este tipo, tienen un enorme valor para las batallas que libra la Revolución Bolivariana y para el proceso general en nuestro continente.

Los marxistas no deben mirar para otro lado ante hechos de este tipo; es preciso realizar un gran esfuerzo para lograr la mayor aproximación en la apreciación de los hechos que muestra la realidad. La burguesía no es un todo homogéneo, ya que las leyes del desarrollo del capital enfrenta unas fracciones contra otras en la guerra de rapiña permanente por la apropiación de la plusvalía, de las riquezas producidas por las masas trabajadoras. Los comunistas deben saber utilizar esas contradicciones para hacer avanzar las fuerzas de la revolución y debilitar las del enemigo de clase.

El presidente argentino como expresión política de la burguesía dependiente, se subordina al imperialismo europeo para frenar a Estados Unidos, pero a su vez no puede dejar de abrir un alineamiento con el presidente Chávez en el proceso de integración suramericana. Venezuela y Bolivia tienen la capacidad de proveer el combustible necesario para el desarrollo del bloque económico en formación. Hugo Chávez con hábil muñeca, sabe utilizar las contradicciones interburguesas para unificar fuerzas contra el imperialismo, fundamentalmente hoy contra Estados Unidos, y a su vez avanza con su proyecto revolucionario que propone construir el socialismo del siglo XXI. Desde estas posiciones juega un papel central en la ampliación del MERCOSUR (al que quiere "formatear" y ponerlo al servicio de los pueblos para que resuelvan sus necesidades), porque representa la tercera economía de América del Sur e integra el bloque económico ALBA con Cuba y Bolivia.

### Otra derrota imperialista

No es menor el hecho de que ha demostrado ser quien puede impedir



que Uruguay y Paraguay se integren al proyecto de Estados Unidos, entre otras cosas con el acuerdo de un arancel cero inmediato para el ingreso de gran parte de las exportaciones de estos dos países y el proyecto para construir un gasoducto desde Bolivia. O sea que sin Venezuela el MERCOSUR podría reducirse a un acuerdo bilateral entre Brasil y Argentina. Los beneficios económicos y políticos también han sido de mucho peso para nuestro país, ya que el intercambio comercial en los últimos años pasó de 150 millones de dólares a más de 1200 millones, provee el combustible faltante, y ha sido el único comprador de bonos de deuda externa llegando ya a los 2700 millones de dólares.

En el momento de cierre de esta edición, Nestor Kirchner viaja a Caracas junto a los demás presidentes para firmar la incorporación de Venezuela como miembro pleno del MERCOSUR. Como invitado especial también está Evo Morales, representando a Bolivia que es país asociado y no tardará en ser invitado a incorporarse como miembro pleno. Es un acontecimiento geopolítico decisivo que produce una nueva derrota estratégica a Estados Unidos, que no logra retomar la iniciativa y no hay signos de que lo logre en el futuro inmediato si no es en el terreno militar. El ganador claro de esta batalla fue la revolución venezolana que logró evitar ser aislada, lo que a su vez salvó al MERCOSUR y el proceso de unidad latinoamericana.

Estados Unidos para no seguir retrocediendo necesita contraatacar, con grandes posibilidades de que sea a

Bolivia, ya que hoy es el lugar más vulnerable. Van a trabajar para que la Asamblea Constituyente no pueda avanzar en las reformas que se necesitan. Se proponen atar las manos al gobierno y desestabilizarlo. No olvidemos que en Paraguay hay más de 3000 tropas estadounidenses preparadas para estas contingencias.

Lo que viene en materia económica es una dinamización de los proyectos acordados anteriormente como el gasoducto desde Bolivia, el Banco del Sur como herramienta para financiar las obras de infraestructura (el bono binacional acordado recientemente para colocarlo en el mercado internacional, va en esa dirección), la participación de PDVSA junto a ENARSA en las obras a realizar acordadas entre Bolivia y Argentina.

Los zigzagueos pragmáticos de Nestor Kirchner, confunden a quienes han sido cooptados por la transversalidad, que ven en el presidente un revolucionario encubierto, y paraliza a quienes se ubican en una postura ultraizquierdista. Ni unos ni otros logran interpretar que las contradicciones interburguesas abren importantes espacios para que los marxistas revolucionarios impulsen una política de Frente Único Anti-imperialista a nivel nacional, americano, y mundial; una línea política que generará condiciones para construir una fuerza política de masas antiimperialista y genéricamente anticapitalista. Realizar esta tarea permitirá avanzar en el proceso de recomposición de fuerzas, para formar un nuevo y auténtico partido de los/as comunistas.

## Por la recomposición...

(viene de página 1)

un fortalecimiento de las filas revolucionarias y por ende de la clase obrera.

Somos conscientes de que partimos de posicionamientos marcadamente diferenciados respecto de estos tres gobiernos y dirigentes. Las posiciones de la UMS figuran sin ambigüedades en nuestros materiales (y están resumidas en el documento presentado al Seminario). Pero creemos que aun en el marco de posiciones diferentes, podemos acordar en la necesidad de actuar con sentido de frente único antimperialista para hacer de esta oportunidad un acontecimiento que repercuta en todo el país y aun más allá de nuestras fronteras. Estamos seguros igualmente que, si acaso logramos realizar esta experiencia de manera positiva, aparte la repercusión política general, esto tendría un efecto altamente positivo para nuestro común propósito de recomposición de fuerzas marxistas y convergencia unitaria de amplias franjas de luchadores hoy desperdigados.

Aunque seguramente es innecesario, permítannos resumir un borrador de programa para la acción en esta oportunidad.

Con toda certeza tenemos acuerdo en levantar una voz común (y no sólo entre nosotros), contra la invasión a Irak, la agresión en curso contra Irán y las amenazas crecientes contra Cuba y Venezuela, ahora extensivas a Bolivia.

Lo mismo entendemos respecto

de la denuncia contra la Escuela de las Américas, las bases militares estadounidenses, las maniobras militares con Estados Unidos, la investigación y la justicia en torno a operaciones represivas como el Plan Cóndor, el Plan Colombia, los programas de pseudo combate al narcotráfico.

El combate contra el Alca y los TLCs y contra el saqueo permanente de la deuda externa son también puntos que no exigirán debates entre nosotros.

Por ejemplo: la invasión a Irak, la agresión en curso contra Irán y las amenazas crecientes contra Cuba y Venezuela (que se hacen ahora extensivas a Bolivia), exigen la realización de acciones conjuntas con todas las fuerzas dispuestas a oponerse a la guerra. Ese sólo punto basta para promover en el país acciones y, eventualmente, organizaciones coyunturales o regulares, en función de la noción frente antimperialista. Esa instancia, desde una perspectiva democrática, asumirá asimismo la lucha contra la Escuela de las Américas, las bases militares estadounidenses, las maniobras militares con Estados Unidos, etc, al tiempo que promoverá la investigación y la justicia en torno a operaciones represivas como el Plan Cóndor, el Plan Colombia, los programas de pseudo combate al narcotráfico. Asumirá asimismo campañas de información, debate y combate contra el Alca y los TLCs y contra el saqueo permanente de la deuda externa.

No ponemos como imprescindible, aunque sí vale señalarlo, que la UMS promueva un bloque antimperialista continental (que busque incluir a grandes sectores dentro de Estados Unidos, al calor de las movilizaciones de los inmigrantes latinos y la resistencia interna a la guerra), con eje y base en Cuba, Venezuela y Bolivia y sus respectivas conducciones; para lo cual entendemos válidas consignas como Paz (contra las invasiones y amenazas imperialistas), la soberanía y la convergencia político-económica

en torno de planes concretos como los que resume programa del Alba.

En ese sentido, creemos igualmente necesario hacer un llamado explícito a los gobiernos de Cuba, Venezuela, Bolivia, Brasil, Uruguay y Argentina a la convergencia efectiva para constituir la Unión de Naciones Suramericanas y emprender como punto de partida planes de alfabetización, de atención sanitaria a los excluidos, obras de infraestructura tendientes a la integración, instancias financieras propias e independientes de los organismos internacionales del imperialismo, instancias políticas comunes que con base en la elección directa avancen en la edificación de un andamiaje político unitario para Suramérica.

A escala hemisférica, con eje y base en Cuba y Venezuela y sus respectivas conducciones, promover un bloque antimperialista continental (que busque incluir a grandes sectores dentro de Estados Unidos, al calor de las movilizaciones de los inmigrantes latinos y la resistencia interna a la guerra), con eje en la Paz, la soberanía y la convergencia político-económica en torno de planes concretos como los que resume programa del Alba. Llamado explícito a los gobiernos de Cuba, Venezuela, Bolivia, Brasil, Uruguay y Argentina (probablemente en el corto plazo se puedan sumar Perú y Ecuador), a la convergencia efectiva para constituir la Unión de Naciones Suramericanas y emprender como punto de partida planes de alfabetización, de atención sanitaria a los excluidos, obras de infraestructura tendientes a la integración, instancias financieras propias e independientes de los organismos internacionales del imperialismo, instancias políticas comunes que con base en la elección directa avancen en la edificación de un andamiaje político unitario para Suramérica.

Buenos Aires, 1 de julio de 2008.

Año XI - Nº 69

**Eslabón** para la recomposición  
de las fuerzas marxistas  
Órgano del Comité Central de la  
Unión de Militantes por el Socialismo

Cierre de esta edición:  
Martes 4 de julio de 2008

Correo electrónico:  
ums\_argentina@fbotnet.com.ar

pagina en internet:  
www.geocities.com/ums\_ar